



LA ESTRELLA VALPARAISO

30-VI-1983 9.5

669443

Buenas Tardes

Por ANDRES SABELLA

Ser y hacer mapuches



A los mapuches se los ha exaltado por la valerosa conducta que mostraron ante el invasor español, legándonos un ejemplo a seguir, un bravo ejemplo en defensa de la libertad de nuestras personas y de nuestras tierras.

En la Literatura Colonial, los libros del padre Diego de Rosales y de Francisco de Pineda Bascuñán nos entregan un precioso documental del ser y del hacer araucanos. Para el bien de nuestro conocimiento y de nuestro querenciamiento con "la desgarrada tribu secular". (Eugenio Pereira Salas), éstos, como un siglo después Miguel de Olivares, Pedro Pascual de Córdova y Figueroa y Felipe Gómez de Vidaurre, supieron ver y escuchar el verdadero mundo indio, transmitiéndonos cuanto detalle y cuento rasgo lo valora.

Mayo Calvo de Guzmán en su "Leyendas de Calafquén", de 1968, y ahora en "Secretos y Tradiciones Mapuches" (Editorial "Andrés Bello") demuestra una decisión que la ennoblecen: salvar de aquél "pasado lejano y desconocido" la tradición de nuestros hermanos mapuches, colocándola a nuestra vista para aprenderla y aprehenderla en lo que contiene de ejemplar.

Confiesa la autora de esta obra su gusto por la arqueología, a la que sirve con la buena pasión del que ama sin más compromiso que el de su amor. Vecina del lago

Calafquén, en Valdivia, estableció allí su mirador hacia el pasado y no demoró en intimar con caciques, mujeres y niños mapuches, gentes de fuente pura, para lograr que la informaran acerca de sus raíces y la encarnaran con la tarea de tutelar sus "valores culturales (que) no deben extinguirse".

En el retrato del mapuche, Mayo Calvo nos traza su primer anhelo: "La posesión pacífica de sus tierras", recordándonos su ternura paternal y su culto de la amistad, ("son muy etiqueteros"), para destacar, luego, su limpieza de cuerpo y su afición por la carne (cordero, aves, chancho, como lo señaló Pineda en el siglo XVII), y su repudio al pescado, pues "trae mala suerte". Las manzanas le proporcionan chicha, (la chicha de frutillas era la favorita en tiempos de Pineda); y el trigo fermentado, el muday. Ni grandes ni pequeños beben leche. La mujer sostiene el eje del hogar, activísima en diversos menesteres y trabajos, rasgo que se extiende a la mujer chilena.

Indica la autora que no les agrada a los mapuches "mezclarse con los chilenos y que el término huinca, extranjero, indica, además, una señal de profundo desprecio". A estos hermanos nos invita a conocer Mayo Calvo en un viaje grato y necesario, para recoger de ellos su lección de amor a la tierra.

Ser y hacer mapuches [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ser y hacer mapuches [artículo] Andrés Sabella. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)